

Excursión 1. Rambla Salada

La belleza y exclusividad geológica e hidro-geológica del entorno, ha sido únicamente posible tras el meticoloso trabajo del agua forjado durante miles de años.

El camino discurre por un valle triásico de colores rojos abigarrados, entre materiales grises carbonatados, y con un notable elemento geológico que vigila en todo momento: “el Cuchillo”. Se trata de un afilado estrato calizo vertical, que asoma ante la erosión del entorno, y al que la acción abrasiva del viento le ha construido toda una hilera de ventanas que permiten al viajero asomarse a todo el valle de la Vega Baja.

Partiendo del poste indicado anteriormente, se desciende por un camino de tierra en el margen izquierdo del barranco. En 450 metros, emerge a la derecha una presa de control de erosión del cauce.

Se continúa el descenso, y pasados 450 metros, el camino que va prácticamente por el cauce gira a la derecha y empieza a ascender hacia la zona de los acueductos. Unos 250 metros más adelante aparece una señal al inicio de un campo de olivos en donde habrá que girar a la derecha; y tras 150 metros, después de bordear un pequeño macizo de tierra margosa, se sale del camino por una senda a la izquierda y se comienza a marchar por el canalón y los acueductos, como los denominan en esta zona.

Se van pasando varios acueductos perfectamente señalizados con su número, para en unos 270 metros, tras cruzar el número cuatro, desviarse hacia el valle a la izquierda por una senda con la indicación “Rambla Salada, Variante I Las Charcas”, y alcanzar la Rambla salada en 200 metros. Ya en la misma rambla, se camina por ella aguas arriba, hacia la sierra, pisando lo menos posible las cristalizaciones de sal, hasta alcanzar Las Charcas en unos 300 metros.





Tras descansar unos minutos y observar este entorno de base blanca, encajado en tonos rojizos de una formación de arenas y limos, se comienza con precaución a ascender por los estratos y paredes siguiendo el mismo lecho del río. Los tramos más conflictivos disponen de una cadena para facilitar el ascenso con las máximas condiciones de seguridad.

Tras unos 150 metros de escaladas y saltos se alcanza una enorme grieta tumbada que marca el final de este paso de charcas. Se prosigue por la rambla hasta alcanzar el Nacimiento de la Sal a 250 metros, con todo el entorno tapizado por cristales de sal, halita.

Este bello lugar induce a descansar unos minutos entre las cristalizaciones, siempre cuidando de no romperlas para que otros excursionistas puedan igualmente disfrutarlas, y se continúa aguas arriba por un cauce cada vez más encajado, hasta alcanzar el Barrón Negro en unos 500 metros. Se trata de un afloramiento dolomítico de tonos negros que irrumpe en los colores rojos de las arcillas y yesos triásicos. A mitad de camino hasta el Barrón se descubre una nueva surgencia salada a la izquierda.

Manantiales salinos

Surgen en el borde de la rambla, procedentes de una formación geológica de edad triásica muy rica en sales (yeso y sal gema, principalmente). Son terrenos en su mayoría arcillosos, con tonos abigarrados aunque predominando los colores rojizos, que destacan claramente en el contexto de Rambla Salada. Es una formación poco permeable, con lo que los manantiales tienen un caudal muy escaso. El agua que llega hasta estos materiales triásicos debe proceder fundamentalmente de la infiltración de la lluvia en los conglomerados citados con anterioridad.

En su recorrido el agua infiltrada en éstos se drena sobre todo por el río Chicamo, al oeste. En pequeña proporción pasa de esta formación a las margas arenosas y areniscas del mioceno inferior que se localizan debajo de los conglomerados y en contacto lateral con la formación salina mencionada, por donde vuelve a salir a la superficie en los manantiales salinos de la Rambla, una vez que se ha cargado en sales en su dificultoso camino por esta formación poco permeable.





Canalones y acueductos

Toda esta infraestructura de canalones y acueductos (como los denominan en esta localidad), fue construida a finales del s. XIX, por presos. El motivo era captar el agua aguas arriba del Barrón Negro (potente estrato de dolomías oscuras incluido en la formación triásica, que atraviesa la rambla, en disposición casi vertical), antes de que se mezclara con los manantiales salinos, que drenaban hacia la misma rambla y le dan su nombre, e impedían el uso para riego por la elevada salinidad resultante.

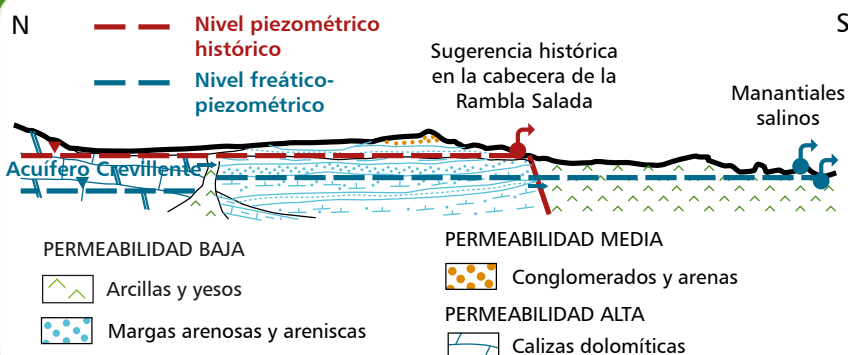
Los regantes de la zona estuvieron abasteciéndose a través de esta infraestructura durante unos años, hasta que, en torno a 1920, el barranco redujo su caudal por descenso de los niveles piezométricos del acuífero Crevillente que lo debía alimentar. Se tuvieron que tomar nuevas soluciones y se pensó en captar el agua

de escorrentía que pudiera circular por la rambla tras fuertes lluvias. Para ello se construyeron dos pozos conectados en profundidad, en la misma zona del Barrón Negro, supuestamente sin salinizar, que podrían funcionar como pozos de decantación, al modo de funcionamiento de un aljibe.

Esta solución funcionó muy poco tiempo pues, además que el caudal captado no era suficiente, un régimen acusado de bombeo salinizó los pozos. Esto obligó a abandonar toda la infraestructura de canalones y acueductos.

Lo que si presentaba el cauce era un gran problema de arrastres. Este hecho podría ser el motivo de la existencia de la caseta del Minero, pegada al Barrón Negro. Morada de un trabajador minero, su función era sanear el cauce, y años después los pozos, de los arrastres y colmataciones.

Rambla salada





Funcionamiento hidrogeológico

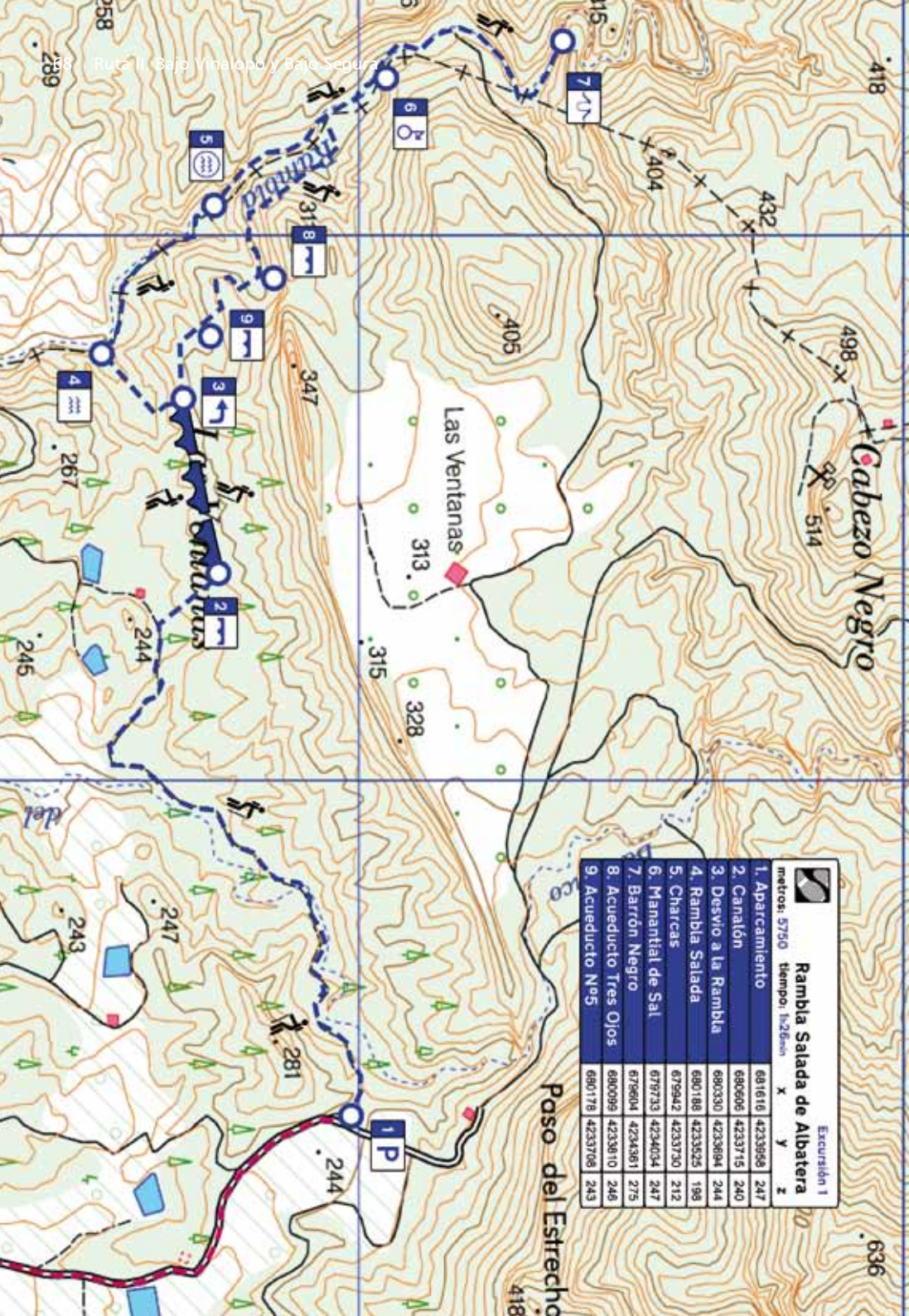
El agua captada por el acueducto de Albatera podría tener su origen en una posible surgencia en la cabecera de Rambla Salada, relacionada con el vecino acuífero de Crevillente que la alimentaba. La posterior explotación de este por bombeos y la Galería de los Suizos, lo drenó bruscamente e hizo que descendiera en gran medida los niveles de agua.

Es probable que el acuífero de Crevillente, con los niveles de agua altos, cediera una pequeña parte de su agua de forma subterránea a la formación permeable mencionada de conglomerados, en contacto con aquel

bajo el Cuaternario de recubrimiento. Los conglomerados así recargados podrían drenar a través de Rambla Salada. Cuando el nivel de agua en el acuífero de Crevillente aumentó su profundidad por una explotación intensiva, dejó de existir la conexión hidráulica con los mencionados conglomerados y desapareció la surgencia de Rambla Salada, quedando en desuso el acueducto.

La lluvia que actualmente se infiltra a través de los conglomerados oligocenos irá mayoritariamente hacia el río Chicamo y en menor proporción hacia el propio acuífero de Crevillente, con el nivel de agua muy profundo, según la conexión antes citada pero con el flujo en sentido contrario.






		Excursión 1		
		X	Y	Z
	Rambla Salada de Albatera			
metros: 5750	tiempo: h:26min			
1. Aparcamiento	681616	4233998	247	
2. Canatón	680506	4233715	240	
3. Devoto a la Rambla	680530	4233884	244	
4. Rambla Salada	680180	4233925	198	
5. Charcas	679942	4233730	212	
6. Manantial de Sal	679733	4234024	247	
7. Barrón Negro	679504	4234361	275	
8. Acueducto Tres Ojos	680099	4233810	246	
9. Acueducto Nes	680178	4233708	243	

EXCURSIÓN 1 RAMBLA SALADA

TIEMPO Y DISTANCIA

	5.750 m	1h 26' ☉
Aparcamiento	1	
	1.300 m	17'
Canalón	2	
	270 m	4'
Desvío a La Rambla	3	
	200 m	4'
Rambla Salada	4	
	300 m	4'
Charcas	5	
	400 m	12'
Manantial de la Sal	6	
	500 m	7'
Barrón Negro	7	
	850 m	12'
Acueducto tres ojos	8	
	200 m	4'
Acueducto número cinco	9	
	1.730 m	22'
Aparcamiento	1	

Desde el Barrón Negro, se regresa al Nacimiento de la Sal, y andando aguas abajo del nacimiento, a unos 50 metros a la izquierda, aparecen los restos de un acueducto que sobrevivió a una crecida. Unos 50 metros más adelante, aguas abajo de este barranco se descubre a la izquierda, a una veintena de metros, el canalón-acueducto por donde sigue la excursión.



Zahorí sosteniendo estrato

Caminando 250 metros por este antiguo acueducto, se observa a la izquierda una escuela de escalada acondicionada, y 50 metros más adelante se cruza el acueducto número seis, de tres ojos. Tras cruzarlo, se sigue por una senda en el margen contrario al que se venía, y tras un ascenso de cierta pendiente y posterior bajada, se alcanza el acueducto número cinco en 180 metros. Tras este acueducto, se prosigue por el canalón, y en 160 metros se alcanza el acueducto número cuatro y el lugar en el que la ruta se había desviado hacia el valle.

Se retorna por el mismo camino hasta el lugar en el que se encuentra aparcado el vehículo, para continuar al siguiente enclave de esta Ruta II.